

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse hoy al Padre. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

“Señor, queremos entrar por la puerta angosta del Evangelio.”

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: La puerta angosta es compasión y solidaridad con los que nos rodean, como nos enseñó Jesús. ¿Cómo podemos vivirlo esta semana?

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final.

Señor, creemos que la puerta angosta del Evangelio se abre cada vez que escuchamos la Palabra de Dios y nos comprometemos a llevarla a la práctica. Ayúdanos a entrar por la puerta estrecha siendo solidarios con los que sufren y comprometidos en la lucha por la justicia. Que nuestra comunidad sea constructora del mundo nuevo del Reino. AMÉN

21° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C-
Lucas 13, 22-30



1. Oración Inicial.

Padre Bueno, envíanos tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con atención la Palabra, comprenderla, gustarla y sentirla arder como un fuego dentro de nosotros(as). AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús continúa su camino a Jerusalén hacia la cruz y alguien le pregunta: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» La respuesta de Jesús traslada la atención del "cuántos" al "cómo" nos salvamos. "Esfuércense por entrar", indica la conducta a seguir: "entrar por la puerta estrecha". La respuesta hace ver al discípulo(a) y a la comunidad de Lucas que el camino de la fe es exigente. Luego de esto, Jesús introduce una enseñanza verdadera y propia con una parábola. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Lucas 13, 22-30: Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón y nuestra mente. Terminar cantando: "Tu Palabra es un cuchillo", n° 25. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona lee en voz alta o repite el versículo que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Qué iba haciendo Jesús en el camino a Jerusalén?
 - 3) "Señor, ¿son pocos los que se salvan?" ¿Qué contestó Jesús a esta pregunta?

- 4) En la parábola: ¿Qué anuncia Jesús que pasará el día del juicio, de la salvación, cuando el dueño cierre la puerta? ¿A quién recibirá y a quién no? ¿Por qué?
- 5) ¿Cuál es la enseñanza final de Jesús en la parábola?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Muchos tratarán de entrar y no lo lograrán. Por eso nos dice Jesús: "Esfuércense por entrar por la puerta angosta". ¿Por qué vivir el Evangelio se parece a una puerta angosta?
- b) ¿Qué significa esto para nosotros(as) en nuestra realidad? ¿Cómo nos esforzamos para entrar en la puerta angosta?
- c) Y nosotros(as) que leemos la Biblia y asistimos a la liturgia: ¿Nos salvaremos? ¿Será suficiente?
- d) "... algunos de los que ahora son los últimos serán los primeros, y algunos que ahora son los primeros serán los últimos. ¿Qué querrá decirnos Jesús con esta enseñanza hoy en nuestra vida?
- e) Muchas veces la tentación es proponerse otras puertas, aparentemente más fáciles. Comentar.
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 13, 22-30

1. **CONTEXTO HISTÓRICO: (13,22 -17,10)** De nuevo la enseñanza a sus discípulos está presente en toda esta sección que va del capítulo 13 al 17, y que se inicia diciéndonos que está en camino hacia Jerusalén (13,22). Sin embargo, el interés central de toda esta parte está en mostrar cómo debe ser el auténtico creyente y la comunidad cristiana. El capítulo 14, a través de la parábola del banquete de bodas, nos muestra la fuerza del amor de Dios que llama a todas las personas a la salvación. El capítulo 15, mediante sus tres parábolas, nos muestra la fuerza de ese amor de Dios que perdona y busca al que se pierde, y que quiere celebrar con alegría un banquete de salvación. El capítulo 16 advierte a los seguidores de Jesús sobre el peligro de las riquezas contando la parábola del rico que hacía grandes banquetes (16,19) sin tener en cuenta la realidad de la pobreza de Lázaro. La sección termina con algunas enseñanzas a los discípulos (17,1-10). ¿PONEMOS?

2. **¿QUÉ DICE JESÚS RESPECTO DEL MODO DE SALVARNOS?** Dos cosas: primero, lo que no sirve y no basta para salvarse, después lo que sí sirve para salvarse. No sirve o no basta para salvarse el hecho de pertenecer a un determinado pueblo. Ellos se creían que por ser judíos, parte del pueblo elegido por Dios y en el que había nacido Jesús, ya estaban salvados. A eso se refiere el texto cuando dicen: *"Hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas..."* Pero el dueño de casa les dice: *"No sé de donde son ustedes"*. En nuestro caso, para salvarse no basta el simple hecho de haber conocido a Jesús y pertenecer a la Iglesia; hace falta otra cosa. Justamente esta "otra cosa" es la que Jesús quiere revelar al hablar sobre la "puerta estrecha". Lo importante es atravesar la puerta estrecha, es decir, esforzarnos personal y

comunitariamente por construir el reino de Dios. Ésta es la única garantía de que estamos en el camino de la salvación.

Participar en la Misa, escuchar su Palabra, la fiesta religiosa, hacer oración, etc... es importante pero no es suficiente para alcanzar la Salvación, porque a las prácticas religiosas se debe unir la vida. Todas estas cosas nos tienen que llevar a la práctica de la solidaridad, a la búsqueda de la justicia y del bien común. Si no, como han dicho los profetas, el culto es hipócrita y es incapaz de llevarnos a la salvación. La imagen que Jesús usa de la "puerta estrecha" representa muy bien el empeño que es necesario para alcanzar la meta de la salvación, para ser fieles a Dios. La vida cristiana es una vida de lucha diaria porque hemos hecho un compromiso personal con Cristo. Tenemos que luchar siempre para que crezca el Reino de Dios, y esta lucha no se acaba nunca. Creer es algo serio y no se puede reducir a la oración y a ir a Misa. Finalmente al Reino de Dios son admitidos todos las personas justas de la tierra que han luchado, amado y se han esforzado por su fe con sinceridad de corazón.

3. **LA PUERTA ESTRECHA:** La respuesta de Jesús nos dice que hay que luchar por entrar por *"la puerta estrecha"* (vs.24). Una clave para entender la respuesta de Jesús se encuentra al inicio del texto cuando nos recuerda que Jesús iba camino a Jerusalén (vs.22). En los evangelios el camino a Jerusalén significa la decisión de Jesús de cumplir fielmente la misión de su Padre de anunciar y practicar la Buena Nueva del Evangelio hasta las últimas consecuencias, hasta la muerte. En ese contexto -en la ruta a Jerusalén- tiene lugar la pregunta del oyente y la respuesta de Jesús. La salvación no viene de una simple cercanía física a Jesús (vs.26-27). Tampoco es la consecuencia de pertenecer a un determinado pueblo, en este caso el pueblo judío (vs.28). La salvación viene cuando aceptamos a Jesús y nos ponemos tras sus pasos. Esa es la puerta estrecha, la puerta única a la vida, es una entrada exigente.